

Recensiones

GARCÍA LÓPEZ, FÉLIX, *La Torá. Escritos sobre el Pentateuco* (Verbo Divino, Asociación Bíblica Española 58, Estella, Navarra 2012), 397p., ISBN: 978-84-9945-282-1.

Es cada vez más habitual encontrar en el ámbito bíblico hispano obras que recogen con sentido y coherencia la producción científica de reconocidos profesores e investigadores que han dedicado su vida al estudio riguroso del texto sagrado. Un ejemplo es este libro de Félix García López, catedrático de Antiguo Testamento de la Universidad Pontificia de Salamanca durante muchos años, quien presenta en un volumen de veintidós capítulos numerosos artículos publicados a lo largo de varias décadas, capítulos que organiza en cinco partes según esta distribución: el mundo del Pentateuco (primera y quinta), el libro del Génesis (segunda), los libros del Éxodo, Levítico y Números (tercera), el libro del Deuteronomio (cuarta). Veintidós capítulos sobre temas distintos y bastante independientes entre sí, tal y como puede observarse en las líneas que siguen a continuación, capítulos que, sin embargo, presentan «un mismo objetivo: profundizar en las enseñanzas de la Torá, ese océano inabarcable de sabiduría» (p.19).

El libro se abre con dos capítulos sobre el Pentateuco; en concreto sobre lo que es necesario saber respecto a la redacción y edición del Pentateuco desde Wellhausen hasta nuestros días. Se trata de una síntesis completa, con abundantes notas bibliográficas complementarias y con conclusiones de interés. Entre ellas destacamos una sobre la comprensión del Pentateuco: mientras que los estudios clásicos se empeñan en remontar a las tradiciones orales y escritas más antiguas, los recientes lo hacen en descender a las redacciones más tardías y a la edición definitiva de la Torá (p.52-54).

El capítulo 3 engancha en cierto sentido el Antiguo Testamento con el mundo de hoy. Por ejemplo, recordando el ideal de fraternidad en él presente; otro ejemplo: la presencia en el mundo bíblico de los conceptos libertad, igualdad, fraternidad, dignidad. Un capítulo en el que también cabe la reflexión sobre el sentido de la ley y de la ética en el Pentateuco: «Israel tiene que guardar la ley no tanto para salvarse cuanto porque ha sido salvado» (p.74).

Los fundamentos de la antropología bíblica es el título del cuarto capítulo, en el que dos unidades textuales relevantes, los dos relatos bíblicos de la creación, ocupan un lugar central. En particular dos de sus múltiples aspectos de interés: cuándo se escriben los citados relatos y cómo conviene entenderlos conjuntamente. En el siguiente, que lo complementa, el autor se plantea, entre otras, estas cuestiones: ¿qué es ser imagen de Dios y cómo ejercerla?, ¿qué sentido tienen el descanso y la paz?

También en el capítulo 6, y como ocurre en otros capítulos del libro, una importante unidad textual del Pentateuco es objeto de un detenido estudio. En este caso, se

trata del difícil pasaje de la narración del sacrificio de Isaac, realizado desde la integración de metodologías distintas (histórico-crítica y literaria) y enriquecido con numerosas referencias bibliográficas de interés.

La tercera parte del libro, dedicada a Éxodo, Levítico y Números, se abre con un estudio sobre el Moisés de la historia y el Moisés de la fe. En él se recogen aspectos como el carácter excepcional de Moisés, su ser profeta y líder, su ser mediador. Y se menciona también cómo en Moisés se vierten aspectos de oficios posteriores al suyo en Israel (p.140). Estudio que se completa con el del capítulo 9, en donde destaca su punto de partida: la pregunta «¿qué es Moisés?», es decir, qué títulos lo acreditan. Junto a ella, el autor trata de explicar cuestiones de interés para el estudioso de la Biblia: la importancia del Deuteronomio, especialmente Dt 18 y Dt 34, para entender a Moisés y la relación Moisés-Torá.

Uno de los temas de interés en el libro del Éxodo es el del nombre de Dios. De su sentido se ocupa una parte del capítulo 10, titulado «El Dios del Éxodo y la realidad social», en el que también encuentran cabida aspectos relacionados con él: progresiva comprensión del término esclavo (Éxodo, Levítico y Deuteronomio) y del sentido de la esclavitud, propuesta de una sociedad sin clases en el Deuteronomio, etc.

El capítulo 11 se ocupa principalmente de presentar y explicar literariamente el libro de los Números y algunos de sus principales problemas de comprensión. En él puede encontrarse también la explicación de por qué el Sinaí ocupa el centro del Pentateuco, el Levítico su corazón y el libro de los Números hace de puente entre el Levítico y el Deuteronomio (p.198).

De la narración y la ley en los escritos sacerdotales se ocupa el capítulo 12, en el que destaca la relación de la ley y la narración en la Torá (p.210). El siguiente, en cambio, del sistema de pureza en la tradición judía, para la que ser santo, ser puro, es expresión de un sí a la vida, ya que ser santo ayuda a preservar la vida en el cosmos y en el cuerpo. Un sentido de pureza que, según el a., puede ser una clave para comprender la identidad del Israel exílico.

En la cuarta parte se ofrecen diversos estudios sobre el Deuteronomio. En el primero de ellos se recogen las características y las diferencias entre el Deuteronomio primitivo y su elaboración posterior. El capítulo 16 estudia detenidamente el conocido «escucha, Israel». Los siguientes se ocupan también de pasajes concretos: el relato de vocación de Jeremías y el Deuteronomio y Deuteronomio 31. Sobre este último el autor señala que es importante para comprender el anudamiento de la historia deuteronomista con el Pentateuco (p.317).

Al igual que sucede en otros capítulos del libro, el capítulo 20 recoge una de las constantes de los estudios de Félix García López: la importancia que concede en el estudio de pasajes bíblicos, en este caso Dt 34, al acercamiento sincrónico y diacrónico, valorando así tanto la forma final del texto como su proceso de formación.

En la breve quinta parte de su libro, el a. se acerca en primer lugar al sentido de la Torá como camino de vida, presentándola como algo más que la ley: es la expresión de la voluntad de Dios. Y ofrece en segundo lugar unas claves para una lectura cristiana del Pentateuco.

Alumnos, profesores y conocedores de la Biblia pueden encontrar en este libro, en cuya edición habría quizás valido la pena evitar algunas repeticiones esparcidas a lo largo de sus páginas, una importante fuente de profundización en el Pentateuco y unas

claves relevantes de comprensión del mismo. Recomendamos ciertamente su lectura, que será quizás uno de los mejores homenajes que se le puedan ofrecer al insigne profesor e investigador Félix García López, de cuyos estudios muchos hemos recibido mucha y muy completa sabiduría e inspiración, y al que deseamos para los próximos años una fecunda producción científica.—ENRIQUE SANZ GIMÉNEZ-RICO.

RATZINGER, JOSEPH, *Pueblo de Dios y casa de Dios en la doctrina de S. Agustín sobre la Iglesia* (Ediciones Encuentro, Madrid 2012), 427p., ISBN: 978-84-9920-111-5.

Lo primero que hay que decir de este libro es que estamos ante la traducción a la lengua castellana de la tesis doctoral de J. Ratzinger-Benedicto XVI, que fue presentada como tal en la Facultad de Teología de la Universidad de Múnich en 1951. El lector hispano tiene así acceso a una obra que ocupa un lugar muy señalado en la bibliografía del Papa emérito. Él mismo ha recordado la génesis de este trabajo: «En la facultad de teología era costumbre que cada año se propusiese un tema de concurso, cuyo argumento debía elaborarse en el espacio de nueve meses y que había que firmar de forma anónima y presentar bajo un seudónimo. Si un trabajo obtenía el premio (que consistía en una suma de dinero bastante modesta), era asimismo automáticamente aceptado como disertación con la calificación de *summa cum laude*; al ganador se le abrían así las puertas al doctorado. Cada año tocaba a un profesor distinto proponer el argumento... En el mes de julio (de 1950), Gottlieb Söhngen me hizo saber que aquel año le había tocado a él decidir el tema y que esperaba que me aventurase en aquel trabajo. Me sentí obligado y esperaba con ansia el momento de conocer el tema a tratar. El tema elegido por el maestro fue: “Pueblo y casa de Dios en la doctrina sobre la Iglesia de San Agustín”. Dado que en los años precedentes me había dedicado asiduamente a la lectura de las obras de los Padres y había frecuentado también un seminario sobre San Agustín, pude lanzarme a esta aventura» (cf. J. Ratzinger, *Mi vida*, Madrid 2005, 89-90).

Siempre es difícil determinar el tema de una tesis doctoral, una elección que acaece en medio de circunstancias concretas, donde también interviene el azar, junto a las sabias indicaciones del *Doktorvater* (en aquel caso, el ya mencionado Gottlieb Söhngen); sin duda, esa decisión marca decisivamente la vida y los intereses intelectuales de una persona. En este sentido, hay que llamar la atención sobre la presencia de los temas agustinianos en el escudo episcopal de Joseph Ratzinger-Benedicto XVI: en el centro se ve una concha, que remite de dos maneras a su tesis doctoral, *Pueblo y casa de Dios en la doctrina de San Agustín sobre la Iglesia*. La concha es, por un lado, el símbolo del peregrino y en el escudo es símbolo de la Iglesia, que el Vaticano II ha presentado como el pueblo de Dios peregrino. Por otro, la concha se relaciona con una leyenda vinculada a San Agustín según la cual, cuando andaba sumido en sus reflexiones teológicas se encuentra en la playa con un muchacho que intenta verter el agua del mar en un hueco hecho en la arena sirviéndose de una concha. Aquel esfuerzo infructuoso se convierte para San Agustín en un símil de su propio intento por captar el misterio infinito de Dios con la limitación del instrumental cognoscitivo de la